

Dra. Ana Beatriz Martinez de Quintanilla

Curso: Gestión Hospitalaria para Países Latinoamericanos (10 semanas: del 16 de septiembre al 27 de noviembre de 2010).

Salí favorecida de una terna de profesionales propuesta por el Ministerio de Salud estando como Sub Directora del Hospital Nacional Rosales.

Los conocimientos adquiridos fueron de mucha utilidad durante mi gestión como Sub Directora del HNR y luego como Directora del Sistema de Emergencias Médicas que es un nuevo nivel de atención que el MINSAL está proporcionando a la población (atención pre hospitalaria) razón por la que volví a Japón a JICA en Kobe, en noviembre de 2013 para presentar un proyecto de extensión del SEM de San Salvador hacia La Libertad auspiciado por el Gobierno de Japón.



Para obtener este apoyo trabajamos 6 de los 10 recursos del Hospital Nacional Rosales que fuimos capacitados en Gestión Hospitalaria, con el propósito de llevar la atención médica hasta la puerta de las casas de nuestra población con un equipo de atención pre hospitalaria bien capacitado para resolver situaciones de emergencia en el sitio de solicitud de ayuda. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de conocer la estructuración de la atención pre hospitalaria en Kobe, ciudad que tuvo una devastadora experiencia con motivo de un terremoto y para ello nos reunimos con personeros del Cuerpo de Bomberos, del Ministerio del Interior y con Personal de algunos hospitales con el fin de conocer la forma en que la población japonesa accede a la atención de emergencia, habiendo una coordinación entre lo que para El Salvador es Protección Civil y los hospitales, contando con un sistema computarizado que registra la llamada de ayuda y coordina hacia qué hospital tiene que ser conducida y simultáneamente avisa al hospital para informar las condiciones en que va a llegar el enfermo o víctima de diversas situaciones como accidentes de tránsito, heridos por diversas causas o accidentes de cualquier otra índole. Fue una experiencia muy enriquecedora que sirvió para evaluar nuestra situación en ese campo en El Salvador.



Mi experiencia en Japón ha sido de mucha ayuda para mi trabajo en puestos de dirección hasta 2013 cuando entregué el Sistema de Emergencias funcionando, luego en mi vida personal, ya que las características del japonés en general son: el **orden, disciplina, puntualidad y calidad** en todo lo que hacen, mantener un **entorno laboral armónico**, enseñar con el ejemplo, el **respeto** a sus superiores, a sus subalternos, a sus compañeros y a la religión y la cultura, evitar el desperdicio a través del **reciclaje**, protección del medio ambiente, aseo, trabajo en base a metas propuestas con estricto **seguimiento y supervisión**.

Es impresionante el modelo que el japonés refleja a los demás por su apego a las normas, el hacer bien las cosas sin necesidad de que esté bajo permanente vigilancia, brindar los mejores productos y resultados basados en metas a cumplir, el respeto al derecho ajeno no tomando objetos que no le pertenecen aunque estén disponibles o guardarlos por si alguien llega a reclamarlos.

Comparado con nuestros países latinoamericanos contrasta su seriedad y discreción con el bullicio e informalidad de nuestra gente.

En cuanto a los avances tecnológicos me impresionó mucho el GAMMA NIFE, equipo con el cual eliminan tumores cerebrales en forma ambulatoria, llegando el paciente al hospital como si fuera únicamente una consulta médica y ya sale con el tumor reseado, igualmente los equipos ultrasonográficos con enormes pantallas que permiten detectar anomalías de forma más fácil.



Me encantó ver cómo mantienen sus costumbres ancestrales dentro del modernismo alcanzado, ver cómo han resuelto los problemas de transporte haciendo mayor uso del transporte colectivo, el ahorro de espacio de vivienda por la sobrepoblación. En síntesis son un ejemplo a seguir porque son una población que ha emergido de las cenizas por todo el daño recibido durante la guerra y que en lugar de ser una excusa para no avanzar les ha permitido ser los número uno en tecnología, ciencia, artes entre otras, que les ha permitido ser **líderes mundiales** en diversas ramas.

Me siento muy agradecida con el pueblo japonés por todo lo aprendido y la mejor forma de retribuirlo es aplicando lo aprendido en el lugar que me encuentre laborando, en mi comunidad y en mi vida personal, porque el éxito del japonés es su actitud ante la adversidad.

Además de lo mencionado, tuve oportunidad los fines de semana de viajar a Arashiyama, un lugar declarado Patrimonio de la Humanidad, muy pintoresco en cuya entrada está el Puente sobre el río Hozu, donde se observan pintorescas balsas de transporte individual y de transporte colectivo, así como competencias de velocidad en balsas manejadas por jóvenes y adultos.



En este lugar hay zona peatonal rodeada de tiendas de artesanías de diferentes tamaños que invitan a comprar recuerdos para nuestros amigos y familiares



Al seguir avanzando se llega al Parque de Arashiyama donde se observan majestuosos Templos como Templo Tenryuji que inspira a la meditación por sus bellos paisajes.



Esta ermita de arcilla y paja es la meca del haiku, la poesía tradicional japonesa conocida como Rakushisha.



Igual majestuosidad reflejan los milenarios bosques de bambúes conocido como Okochi Sanso



Estando en Tokio tuve la oportunidad de conocer la Torre de Efiel de Tokio.



También viajamos a Kioto al Parque Umekoji para conocer el Museo Ferroviario



En Osaka que fue el lugar donde más tiempo permanecí durante mi capacitación me maravilló la conservación de los grandes palacios imperiales rodeados de hermosos jardines y lagos artificiales que les servían de defensa ya que en ellos había cocodrilos y otros reptiles que alejaban a los invasores, contrastando con el modernismo de las nuevas construcciones.



Realmente una experiencia inigualable en todo sentido, cultural, social, de ejemplo acerca del respeto a sus ancestros y al derecho ajeno, de conservación de su historia y del medio ambiente, de aprovechamiento de sus espacios, de honradez, entre otras muchas cualidades de la sociedad japonesa.